

Tú

Isabella Solano Osorno
Sebastián Camilo Andrade Paz

Estudiantes de Derecho

Universidad Mariana

Bella y dulce dama que llegaste a mi vida,
a hacerme bicampeón de este mundo,
a sacarme de un laberinto sin salida;
cuando estoy contigo son los mejores días; espero ser siempre el motivo
por el cual tú sonrías.

No solo eres hermosura, paz y tranquilidad;
eres más que eso: eres luz, valentía y amor,
y tus ojos reflejan mucho color.

Todo pasó de repente y fue algo inesperado,
pero me siento con la valentía de decirte que de ti me he enamorado;
le doy las gracias a Dios por este sueño tan anhelado,
de tener a una mujer como tú a mi lado.

Desde que tú llegaste, todo tomó sentido y color;
yo buscaba algo bueno, pero tú fuiste mejor,
porque lo que un día soñé,
al fin lo encontré

Disculpa si te estoy molestando;
únicamente quiero difundir lo que me está pasando.
Y es que, debido a tu presencia,
es que yo cuestiono a la ciencia,
al ver como un ser humano invade toda mi existencia.

Yo veo tus ojos y tu sonrisa,
lo que me causa una gran avaricia
de tener tus labios cerca a los míos,
de poder acariciar y sentir esa trascendencia,
de este sentimiento que causa mucha demencia.

Es una pasión verdadera la que siento yo por ti,
porque sé distinguir entre el cariño y el apego
y lo que siente mi corazón por ti, es fuego.
Es por eso por lo que contigo no quiero retroceder;
todo lo contrario:
contigo quiero proceder,
para que con el tiempo te pueda sorprender
con este amor que durará hasta el atardecer.

Yo seré la persona quien cuide tus sueños y cuando tú estés despierta,
el que te ayude a tenerlos;
vas a confundir tus manos con las mías,
porque seré yo quien te ayude a levantarte en los problemas de la vida.

¡Eres luz! En realidad, eres más que ello:
eres trasluz porque haces que ilumine mi camino
y ¿qué más haces? que se tranque este molino;
eres una niña muy consentida
y vas a notar cómo voy a intervenir en la felicidad de cada día,
y cómo te voy a presumir durante toda mi vida.

El episodio causante de mi tristeza es tu ausencia;
si tu amor no encuentro, regresa la disnea;
es casi agónico si no encuentro tu simpatía;
tu voz es como la eufonía de mi existencia;
eres y serás mi mejor amiga,
pero también serás, el amor de mi vida;
tú eres mi gran hipérbole,
porque causas idolatría.

Hay una gran paradoja entre nosotros;
el anhelo de una historia junto a ti,
imposibilita que yo pueda dormir;
aquella necesidad de idolatría y un futuro que nos esperaría,
siempre será mi mayor apología,
y nuestra mayor analogía es la pasión por la vida;
solo somos un instante y siempre seré tu compañía.

Seré el príncipe que eleve tu autoestima;
causas euforia en cada parte de mi ser,
y quiero que siempre estés conmigo para ver el atardecer;
seré tu brújula si pierdes el norte,
y en tus brazos me quedaré y seré quien te aporte.

Horizontes
Literario